

EVIDENCIAS TESTIMONIALES.

FREUD, FERENCZI, LACAN Y PERRIER. UNA VUELTA POR LA CONFUSIÓN DE LENGUAS.



Marcos Esnal,
Miembro de la École Lacanienne de Psychanalyse

En este recomienzo de la segunda mitad del ciclo (julio-agosto) dábamos la bienvenida al público y a Marcos Esnal, habitual invitado al mismo y al “Malestar en la cultura” de los ’90, siempre en este centro cultural (ex Centro Cultural Bernardino Rivadavia), en el cual Marcos comenzó a participar siendo estudiante de psicología y uno de los editores de la famosa revista “de la Perra”

I

El disertante nos dice: En el transcurso de dos reuniones, intentaré argumentar un pasaje de problemas entre dos generaciones de analistas, retomando una pregunta de Jean Allouch “¿Pero no es ya suficiente disponer, a veces, de problemas bien planteados? Tratándose del análisis, más es demasiado y... demasiado es demasiado”. Trataré, entonces, de que estos problemas y su pasaje queden bien planteados.

Sándor Ferenczi, entre 1920 y 1933, propuso a Freud, en un intercambio epistolar inédito en español, algunas preguntas relativas a la eficacia del psicoanálisis. La redacción del “Diario Clínico” en 1932 da cuenta de esto, y nos permite preguntarnos si no habrá sido más freudiano que Freud en sus preocupaciones de esa época. ¿El psicoanálisis cura a los pacientes? ¿Los cuida? ¿Los auxilia? ¿Qué espera, pregunta Ferenczi en su artículo “Confusión de lenguas entre el niño y el adulto”, a quienes son recibidos en análisis por quienes nunca se analizaron? ¿Sirven de algo las preocupaciones de Ferenczi en un tiempo -el actual- donde la confusión respecto de qué es el psicoanálisis gobierna tanto este asunto que los llamados acompañantes terapéuticos se dividen entre los que interpretan y los que apuntan a las vivencias, por citar un solo tópico de la exitosa política confusional del freudolacanismo rosarino?

[...]

Marcos hace alusión a Wladimir Granoff, como un quinto miembro que se suma -o se resta- a los cuatro mencionados en el título: Freud, Ferenczi, Lacan y Perrier. Se suma, o se resta, a la manera de la fábula de la herencia de 17 camellos que les deja un árabe a sus tres hijos: —¿Qué les pasa?, preguntó el árabe a los camelleros. —Es que ha muerto nuestro padre y además no podemos cumplir con la ley que regula la herencia de los bienes: La mitad, para el primer hijo, un tercio para el segundo y un noveno para el tercero. —¿Y cuál es el problema? volvió a preguntar el árabe —Es que sólo tenemos 17 camellos, y la ley también prohíbe cortarlos. — No se preocupen, yo les presto el mío y así tienen 18: la mitad son 9, un tercio son 6 y un noveno son 2. La suma da 17 y yo me llevo el mío. (Versión de Daniel Krichman, como lo evoca en la red)

Wladimir Granoff, ruso aristócrata, integró con François Perrier y Serge Leclair de la llamada “troica” encargada de obtener de la IPA (Asociación Internacional de Psicoanálisis, a la cual está vinculada nuestra APA: Asociación Psicoanalítica Argentina) el reconocimiento oficial a la nueva Société Française de Psychanalyse, creada por Lacan. Éste, nos dice Esnal, desea pertenecer a la IPA, pero terminó siendo excluido, él y la enseñanza de su clínica, en lo que llamó una “excomuniación” en el año 1964. Excomuniación -a la manera de la de Spinoza- que afectaba no sólo al propio Lacan sino a todos sus discípulos y analizantes con relación a pertenecer o no a la IPA y por lo tanto fue desgarradora en un primer momento. No obstante

resultó luego ser sumamente beneficiosa para Lacan y el psicoanálisis en general, liberándolo del *corset* institucional y burocrático que la IPA representaba. Acompañaba a Esnal justamente el libro: “Lacan, Ferenczi y Freud”, ilustrado por una Bugatti, dada la afición de Granoff a los autos lujosos y deportivos.

Granoff introduce una cuestión inaugural que Freud no quería hacer pública. Vuelve a hacer referencia Marcos Esnal, en función de las lecturas que viene entrelazando, la dificultad que representa que se publiquen -por políticas editoriales- parcialmente las cartas entre dos: Por ejemplo: Freud-Ferenczi y no lo que él escribe día a día. Otra cosa es la que se descubre cuando se van cruzando cartas, diarios, publicaciones de cada día y permiten dar cuenta -entre otras cuestiones- de lo que fue esa obra colectiva: el psicoanálisis laico; y los problemas suscitados con los médicos norteamericanos que practican el psicoanálisis como una rama de la medicina. Herencia transferencial de Ángel Garma que vuelca a la APA, cuyos integrantes son todos médicos.

Ferenczi se pregunta por qué la ciencia no se ocupa del amor. Freud lo toma en análisis. Fueron cinco semanas, a la manera como eran esos análisis: todos los días, varias horas por día. Interrogante: ¿Qué auxilio darle al paciente?, si es que hay que darle algún auxilio. *Ferenczi: Sin simpatía no hay curación.* Ferenczi fue el primero en mencionar el concepto de contratransferencia. Concepto que Freud consideraba no debía ser publicitado, sino trabajado al interior del análisis del analista.

Lacan se está refiriendo a Ferenczi cuando dice todo lo que dice sobre la contratransferencia. German García ha hablado de códigos mafiosos en las instituciones analíticas. Y Esnal evocaba la conferencia dada en julio de 2012, único año en que el ciclo se alojó en el Museo de la Memoria, haciendo alusión específicamente al suicidio de Lydia Marinelli.

La cura/el cuidado. Cuestiones que se ponen en juego en el trabajo del Acompañante terapéutico. Si seguimos así, dice Esnal, la mitad de la gente va a ser acompañado y la otra mitad acompañante. Los enfermeros eran los que habitualmente acompañaban.

En esos años de intercambio con Ferenczi nos encontramos también con la controversia entre Freud y Klein. Lo preedípico, lo temprano. Melanie Klein construye todo lo que piensa sobre el bebé a partir de la obra de Abraham y Ferenczi. No se puede leer a Freud sino se lo piensa como algo que se fue construyendo colectivamente. Freud y Ferenczi se conocen en 1908. Ferenczi había oído hablar de Freud a través de Jung. Es la primera vez que alguien que no es de lengua alemana se interesa por el psicoanálisis y esto le convenía a Freud. Carta de fundación de la IPA. ¿Cómo nos vamos a manejar? No somos Ejército, no somos Iglesia, no somos Familia.

II

François Perrier recibió en los años 50 una indicación de Jacques Lacan: leer a Ferenczi. Por todos lados se encuentran las citas que Lacan hizo de los trabajos que publicó el húngaro: la respuesta que formuló a Perrier luego de un tramo de lectura es, lo veremos, tremenda. El trabajo de Perrier (cuyos seminarios de los que hablaremos también esperan traducción) llevará a Wladimir Granoff a decir que fue el único ferencziano. Lacan y Ferenczi tenían preocupaciones comunes, según Bernard Casanova: “Ambos se plantearon las mismas preguntas pero llegaron a resultados absolutamente diferentes, incluso opuestos”.

[...]

Nos leía Marcos, fragmentos la carta del 5 de junio de 1910 a Oskar Pfister, psicoanalista y pastor protestante con el cual Freud se escribió durante veinte años. En esta carta Freud le dice a Pfister: “Creo que el análisis peca de la calamidad hereditaria de la virtud; es la obra de un hombre demasiado correcto que se siente por lo tanto obligado también a la discreción. Ahora bien, estos asuntos psicoanalíticos sólo son comprensibles dentro de una cierta integridad y prolijidad, así como el análisis sólo puede realizarse cuando el enfermo desciende de las abstracciones sustitutivas a los pequeños detalles. La discreción no se concilia, por lo tanto, con la exposición de un psicoanálisis; se necesita volverse un mal sujeto, transformarse, renunciar, comportarse como un artista que compra pinturas con el dinero del gasto de su mujer, o que hace fuego con los muebles para que no sienta frío su modelo.” Y luego: “La transferencia es, sobre todo, una calamidad. El aspecto indomable y pertinaz de la enfermedad, por el cual hemos suprimido la sugestión

indirecta y la hipnosis directa, no puede tampoco eliminarse totalmente por medio del psicoanálisis, sólo limitarse, y lo que queda se pone de manifiesto en la transferencia. Por lo regular este resto es considerable, y entonces las reglas fallan, por lo que hay que guiarse por las características especiales del enfermo, y no prescindir totalmente del propio modo de ser.

En general pienso, como Stekel, que hay que conservar al enfermo en la abstinencia, con un amor desdichado, lo que, naturalmente, no es factible totalmente. Cuanto más le permita usted encontrar afecto, más pronto obtendrá usted sus complejos, pero más limitado será el éxito definitivo, ya que el paciente sólo se deshará de las anteriores realizaciones de sus complejos porque puede cambiarlas por los resultados de la transferencia. El resultado es muy satisfactorio, pero depende totalmente de la transferencia. Quizá se obtenga la curación, pero no el grado suficiente de independencia y de seguridad frente a una recaída. En este aspecto el asunto es más fácil para usted que para los médicos, ya que usted puede sublimar la transferencia hacia la ética y la religión, lo que no se obtiene fácilmente con las personas a las que la vida ha invalidado. Posiblemente usted no necesita la técnica rigurosa de la resistencia, ya que aplica el psicoanálisis al servicio de la cura de almas en personas jóvenes todavía alejadas de la gravedad del erotismo”. Refiere Esnal las controversias teñidas por la experiencia del análisis entre Lacan y Perrier, de acuerdo con el testimonio de éste en *Viajes extraordinarios* por Translacania. Lacan le indica a Perrier que lea a Ferenczi. Éste le reprocha a Freud no haber tenido nunca en cuenta la transferencia negativa. Perrier dice, muy dramáticamente que nunca pudo hacer que el hombre entrase en el cuanto donde su madre lo concibió.

Melanie Klein, quien fuera paciente de Abraham y luego de su muerte, de Ferenczi, es quien incorpora a la teoría el concepto de objeto parcial que luego se derivaría en el objeto a lacaniano. Esnal hizo referencia a otra controversia; Entre Melanie Klein y Anna Freud, ya que Anna plantea que los niños no se pueden analizar porque no producen transferencia debido a que no han instalado su Complejo de Edipo. En tanto Klein será la que introduce por primera vez la problemática del psicoanálisis de niños, con ésta denominación, en el año 1932. Y va a incorporar lo preedípico. Por otra parte Marcos Esnal hará referencia a cómo el único seminario publicado en vida de Lacan y coeditado por él mismo, el seminario 2, aparecen sus interlocutores y lo que estos dicen. En tanto el seminario 1 y el 3, a cargo enteramente de Miller, no aparece la letra de los interlocutores de Lacan. Lacan discute con X, pero no figura qué dice X, cuestión llamativa que da cuenta cómo se lee y transmite el psicoanálisis en cada lugar. Hay momentos, además, en que figura el nombre de su interlocutor y otras simplemente: Z, o X. Cuestiones, además que tienen que ver con el lugar de los albaceas en relación con las obras de personas como Freud o como Lacan. Cuestiones éticas, en fin.

Winnicott logra sobrevivir a la controversia entre Anna Freud y Melanie Klein. Considerado como perteneciente al “grupo del medio”. Es interesante notar, nos decía Marcos, que tan imbuidos estaban en estas controversias y alejados de la realidad que en cierta oportunidad estaban reunidos en medio del anuncio de un bombardeo alemán y hubo que avisarles expresamente porque desoían las sirenas, en medio del debate. Freud planteó que lo que él no estuvo listo para encontrar fue lo que luego los ingleses llamaron “cuidado”.

Otra cuestión por destacar es que Granoff siguió perteneciendo a la IPA, no se fue con Lacan como hicieron otros discípulos de éste último. Para la IPA la presencia de Granoff fue importante porque fue el único de la banda de Lacan (al decir de Esnal) que no se fue con él.

Freud tuvo claro que no se podía ser maestro y mandar, por eso él nunca quiso presidir la IPA. Balint, a quien Lacan sí leyó, rechaza en tratamiento a Granoff porque no lo podía cuidar. Esto, tomado de Ferenczi. A su vez Perrier siempre estuvo muy preocupado por estos casos límites. Lacan le indica a Perrier que lea a Ferenczi. Dice Lacan en una conferencia que da en Bruselas a un grupo de católicos: Nunca escuché sino historias catastróficas de amor. Una de las grandes polémicas entre Lacan y Perrier tuvo que ver con qué se hace con “ese nene que está en el diván”, para referirse al adulto, ¿es un bebé berreando?

En su libro *Viajes extraordinarios por Translacania*, François Perrier escribe: No pude hacer que entrara el nombre en el cuarto donde mi madre me concibió. Qué hacer con Ferenczi en la escuela?

“Ferenczi ou n'en rien faire” (Faireansi, homófono de Ferenczi). Juego de palabras que Marcos nos explicó ante el público y luego en el bar: la frase de Perrier en la clase “*Double langue*” es así: “Hacer

así o no hacer nada [con eso/él]” me respondió Lacan un día en que traté de abordar en la École Freudienne el problema de la teoría de la clínica. Eso ya estaba allí y sigue estando allí. Solo se habla de eso en este momento”.

La dejo en francés también: “Ferenczi ou n’en rien faire” m’ a répondu Lacan un jour où j’ ai tenté d’ aborder le problème de la theorie de la clinique à l’ Ecole freudienne. C’ était déjà là, et c’ est toujours là. On ne parle encore que de ça en ce moment”.

(Gracias Marcos!)

Un muy interesante e interesado público siguió atentamente la conferencia. Muchos jóvenes psicoanalistas (y otros no tan jóvenes) y el público habitual, muchos de los cuales son analizantes o simplemente entusiastas interlocutores. Esnal anunció la realización de un seminario sobre estas cuestiones para agosto. Esperaremos que nos de información más concreta para anunciárselo.

La conferencia de Marcos Esnal ha sido sumamente rica y prolífica, ojalá podamos contar pronto con su desgrabación.

Nota:

Extractos de un texto en DEL DERECHO Y DEL REVÉS, blog del ciclo creado y coordinado por Laura Capella sobre la programación del evento: Freud, Ferenczi, Lacan y Perrier. Acerca de la actualidad de sus controversias. Una vuelta por la confusión de lenguas. I y II parte.

Publicación electrónica:

<https://delderechoreves.com.ar/2015/07/10/freud-ferenczi-lacan-y-perrier-una-vuelta-por-la-confusion-de-lenguas-i/>

Volver a Evidencias Testimoniales

Volver a Newsletter 21-ALSF